

Un World Press Photo rescatado del anonimato

Â

Por Christian POVEDA

SAN SALVADOR -Â Esta imagen es el opuesto absoluto a todas estas imágenes de actualidad que con el pretexto de testimoniar, añaden el terror en el escenario de los desastres del mundo. Existe, en esta fotografía de Lissette Lemus, una sorprendente serenidad. Un amplio marco de soberana sencillez, una ausencia total deÂ histeria, una falta total de voyeurismo.

Â

Sin embargo, antes de esta imagen, hubo un acto de extrema violencia. La joven Petrona Rivas fue ejecutada a plena luz del día y en la mera calle, el miércoles 15 de octubre de 2008 a las 11:13 de la mañana, delante del centro escolar Valle Nuevo, en "El Matazano", municipio de Soyapango.

Â

Todo el brío de esta instantánea, que tendremos que considerar en adelante como un ícono, se enfoca en particular en las tristes miradas inocentes de estos 5 niños ante el espectáculo de la muerte. Algo que nos afecta profundamente y por lo cual, sin duda, esta fotografía inédita ganó el primer lugar en la categoría "Vida cotidiana" del World Press Photo 2008, el más prestigioso concurso de fotoperiodismo.

Â

¿Inédita? Sí, lo leyeron bien... Porque lastimosamente, los salvadoreños nunca tuvieron la oportunidad de descubrirla en las páginas de El Diario de Hoy para el cual labora Lissette. Este periódico de mayor circulación, así como los del Grupo Dutriz (La Prensa Gráfica y El Gráfico), el diario El Mundo y el Co Latino, las radios agrupadas en la Asociación de Radiodifusores (ASDER), las televisiones TCS, Tecnovisión, Megavisión y Canal 12, practican una cobarde campaña de censura sobre todo las imágenes relacionadas con la violencia en El Salvador. Sin embargo, extrañamente nunca dejaron de difundir abundantemente los operativos represivos policiales en contra de los delincuentes...

Â

"Cuando Lissette regresó al periódico le preguntaron por qué había tomado una escena tan cruda si los medios salvadoreños han hecho un pacto con la sociedad de no publicar imágenes de sangre. "Pero para mí esa era la foto. Esa es nuestra realidad... porque esto es lo que realmente vive la gente allá afuera, es una realidad que no podemos negar", recordó la ganadora. Sin embargo, la fotografía nunca fue publicada. El Diario de Hoy 14/02/09, página 64.

Â

"Desde el momento en que vi la foto y tomé la foto yo sabía que no la iban a publicar en el periódico, ... Como fotógrafo no te podés negar una foto si la foto está ahí. ... esa era la foto y yo la vi y la tomé porque no podía dejar de tomarla". El Faro, el 13/02/09, entrevista con Lissette Lemus.

Â

En términos de ética, la representación de la violencia que denuncian estos medios de comunicación se fundamenta en una supuesta cruzada del bien contra el mal. Pero de hecho, su legitimidad se apoya obviamente en solapados intereses para ocultar ciertas realidades sociales y olvidarse de los principios fundamentales del periodismo y de la libertad de expresión que permiten a todos los ciudadanos forjarse una opinión.

Â

En El Salvador, la violencia es endémica ya que toca esencialmente a la juventud. Es un fenómeno ascendente, sin solución alguna hasta ahora. Es un problema universal y es imprescindible considerarlo como un tema trascendental. Por lo tanto, es importante que la fotografía de Lissette Lemus y otras de la misma amplitud se puedan ver con el fin de crear una audiencia participativa. Es capital abrir los espacios necesarios para fomentar el diálogo y la controversia, reuniendo imágenes y gente para movilizar la opinión pública, para transformar las mentes. El pluralismo de los contenidos, géneros y formas de los medios de comunicación deben más bien ayudar a derrotar a un enemigo, más fuerte que todo, que violenta al futuro de nuestra sociedad: la miseria social.

Â

Es conveniente aprovechar el poderoso impacto que sobre el públicoÂ ejercen ciertas fotografías para iniciar un nuevo debate sobre la violencia, con objetivos y perspectivas diferentes a las que existen actualmente. La publicación de estas imágenes debe llevarnos a cultivar nuevas maneras de mirar la realidad de la violencia, de tal forma que rebase las fronteras físicas y mentales que actualmente nos limitan.

Â

Dos ejemplos serán más que suficientesÂ para experimentar el poder de la imagen y la influencia que puede ejercer sobre determinados acontecimientos:

Â

El 8 de junio de 1972, durante la guerra del Vietnam, algunos niños y sus familias huyeron de la aldea de Trang, sus cuerpos calcinados por el napalm. Una niña gritando quedo grabada, en particular,Â en la mente del mundo por la fotografía de Nick Ut, un fotógrafo de AP. La fotografía, que muestra un insoportable dolor y la muerte, se convirtió en un icono contra las guerras y un símbolo de esperanza. Es la foto más reproducida universalmente. Sin duda alguna, su publicación en el mundo entero cambio las mentalidades de los estadounidenses y precipitó el final del conflicto.

Â

En los años 70, Eugene W. Smith denunció ante el mundo, con unas poderosas fotos, la tragedia causada a raíz de un envenenamiento por mercurio de la compañía Chisso que vertía ilegalmente productos químicos en la bahía de Minamata en Japón. Este increíble ensayo fotográfico de cinco años de investigación, del maestro de la fotografía documental, con imágenes poderosas sobre un síndrome neurálgico grave y permanente con síntomas que incluyen ataxia, alteración sensorial en manos y pies, deterioro de los sentidos de la vista y el oído, debilidad y, en casos extremos, parálisis y muerte, fue el precursor de miles de denuncias de contaminación industrial de las aguas en el mundo. Una causa célebre que allanó el camino para la conciencia ambiental tan de actualidad en nuestra época.

Â

También recordaremos, entre otros, los reportajes de los prestigiosos y destacados James Nachtwey "He sido testigo, y estas fotos son mi testimonio. Los acontecimientos que he registrado no deben ser olvidados y no deben repetirse", o de Sebastiao Salgado "Más que nunca, siento que sólo hay una raza humana. Más allá de las diferencias de color, de

lenguaje, de cultura y posibilidades, los sentimientos y reacciones de cada individuo son idénticos."

Â

Ya es tiempo que el fotoperiodismo en este país sea considerado con honorabilidad, que la fotografía tenga su propia entidad y deje de ser la simple ilustración gráfica de un periodismo que ni se merece el título.

Â

"Nuestro trabajo no consiste en satisfacer o no perjudicar pero si en poner la pluma en las heridas. " Esta máxima de Albert Londres, escritor y periodista francés, encapsula el ideal de este Maestro de la información que sigue siendo un referencia para muchos periodistas del mundo entero menos aparentemente para los directores de algunos rotativos y noticieros de El Salvador.

Â

Al buen entendedor, pocas palabras faltan...

Â